

# critic@arte



www.criticarte.com

## “El Espejo del Arte” con un riguroso marco crítico.

La esperada proyección de “El Espejo del Arte” en Puebla iba precedida de la polémica siendo rechazada de certámenes y festivales de cine, así como en todos los museos solicitados para su muestra donde se declinó. Su única presentación fue en el Museo Soumaya al no ser revisada la cinta, y fue cancelada sin explicación a la semana siguiente. Llegó a generar confrontaciones intelectuales en el Centro Cultural Español en el DF y ha sido bloqueada de los lugares previstos para su proyección hasta que se le abrieron las puertas de la Cineteca Nacional.

La expectativa de la proyección en Puebla el viernes 27 de noviembre, en la maestría de estética de la BUAP, se vio frustrada ante el retraso de más de dos horas en la aparición de su director Pablo Jato llegando del DF con el DVD y por imprevistos técnicos. Al final, el largometraje se pudo contemplar pero no se realizó la planeada mesa de diálogo donde participarían en debate con el autor Pablo Jato, Dr. Ramón Almela y Santiago Pérez. Aquí se encontrarán las ideas que ambas participaciones desplegarían aunque no se pudo en ese día. A continuación de este artículo se hallará el texto que preparó Santiago Pérez “*Genealogía de un micrófono*” que contextualiza las condiciones significativas del arte como producto en Puebla.

Las señalizaciones sobre el mercado del arte expuestas en “El Espejo del Arte” replican lugares comunes del imaginario colectivo propagado por los medios de comunicación sobre la producción de arte contemporáneo, incluso utilizando las mismas preguntas. El documental inicia desde la provocación del urinario invertido de Duchamp y la estética del “ready-made” en 1913 siguiendo con la gestación del mito de la Gioconda de Leonardo Da Vinci a partir de su robo del museo Louvre, hasta abordar con menosprecio la mierda enlatada de Piero Manzoni. Al llegar a este tramo, la narración subestima y se burla de las estrategias objetuales de Damien Hirst de animales disecados afirmando, y es en donde se delata el límite del conocimiento del autor, que se pagan cantidades estratosféricas de dinero por ver el trasero de una vaca seccionada. Del mismo modo, cuando varios de los expertos en arte entrevistados indican que las respuestas sobre la definición del concepto de Arte requiere una extensión que amerita un libro, se muestra el libro de Gillo Dorfles “Últimas tendencias del arte de hoy” publicado en el año 66 del siglo pasado. Y, sin

embargo, está bien actualizado en cuanto al record de precios alcanzados por obras destacadas en el mercado secundario de subastas como la cifra más alta pagada por un cuadro, 300 millones de dólares por una obra de Gauguin, o las de Picasso, Van Gogh, Cezanne, o Gustav Klimt. Finalmente, aterriza sobre la emblemática calavera cubierta de brillantes de Damien Hirst "Por el amor de Dios" evidenciándola como operación financiera mercantil de pantalla fiscal, además de señalar su exitosa estrategia en el año 2008 al brincarse el espacio de venta de galería poniendo sus obras en subasta desde su estudio, coincidiendo con el colapso del sistema financiero mundial.

El documental aporta segmentos de entrevistas a personajes del mundo del arte con las que puntualiza situaciones y problemáticas de la obra de arte y su mercado, sin abordar todas las coordenadas necesarias que contribuyan a un panorama adecuado; aunque supone una espita para deliberar sobre la bomba de la situación del arte actual. Es apreciable el conjunto de ciertas afirmaciones que desvelan ese predominante influjo de lo comercial en la realidad del Arte y sus exposiciones. "El Espejo del Arte" confronta también al arte con su reflejo en el espejo como una obra de Joan Brossa, mostrada en ARCO 2008, que contenía un espejo con cadena de retrete. Esta pieza encabezaba, sin embargo, una lista de las 20 obras votadas por el público como paridas (o sea, lo más alejado del arte) (<http://listas.20minutos.es/lista/las-20-paridas-mas-grandes-de-arco-6725>) y que yo comentaba en el texto "*ARCO, arte o pedante burrada*" (<http://goo.gl/g5NGN3>)

Varias de aquellas piezas reunidas para ser votadas como paridas de arte tienen mucho en común con el ingrediente esencial de este documental; en varias de ellas aparece el espejo. En el documental, el espejo es la sustancia que aglutina el proyecto del largometraje. Y de la misma manera, Pablo Jato se dirige con su cámara a piezas que son operaciones de objetualidad, que también sucede con la elección de las piezas para esa lista de las pendejadas del arte. El espejo como imagen reflejo de la propia realidad, (Reflejo de lo que Pablo ve en el mundo del arte) y el espejo como apertura e inquietante elemento entre las obras de arte objeto.

El documental transluce la intención de Pablo Jato de ridiculizar la disparidad entre las creaciones y su cotización monetaria, pero no incorpora cuestiones sobre el valor simbólico de las obras o su sentido, ni afronta en ningún momento otros aspectos de la creación de la imagen y su transformación en esta era de tecnología y globalización, ni tampoco la naturaleza del espectáculo en las relaciones de la cultura visual, donde todos estos intercambios de valor se producen. La realización de este proyecto supuso una recopilación e investigación de cinco años y, sin embargo, no responde a un nivel propositivo que indague con objetividad el ámbito del arte y su imbricación con los espacios sociales y tecnológicos. Se limitó a los territorios de comercio más banal del arte, y no donde se produce y vive arte, con lo que proyecta una visión parcial creando una mirada tendenciosa y predeterminada exhibiendo y resaltando las incoherencias del manejo comercial de galerías y ferias. Con la agrupación de estos testimonios confirma los aspectos que deterioran la existencia del mercado del arte desde la lógica de la mercancía como bien de consumo constatando la mafia influyente en el mundo del arte, la corrupción e intereses involucrados en los intercambios de obras, el coleccionismo y su status que llega a

ridiculizar enfrentándolos a que si, como afirman que lo hacen por amor al arte, venderían sus posesiones artísticas por un billón de dólares...

Por otro lado, varias entrevistas efectuadas a pie de obra a responsables de galerías revelan el intento de emitir un discurso que resulta anodino o meramente descriptivo de las piezas, sin aportar clarificación a la realidad sensible e ideológica de la obra en cuestión. Otras veces se muestra, como en la toma captada de la obra en ARCO de Douglas Rodrigo surgido de la UDLAP, descarnados objetos de los que hace mofa con la ingenua visión común popular que mira a un objeto por lo que es, no por lo que representa, o su carga simbólica. El momento máximo lo consigue con el aprieto sufrido por la representante de una galería en su falta de elocuencia buscando explicar la obra de Juan Galdeano de dos motocicletas Harley Davidson tumbadas en el suelo a modo de un apasionado abrazo sexual. El video exhibe a esta persona enredada en sus propios pensamientos, incapaz de explicar coherentemente la pieza, aunque luego reaparece blandiendo un memorizado discurso de semántica refiriéndose a la pieza como metalenguaje, que evidencia las falsas elaboraciones con ideas superpuestas que tratan de sostener las piezas de arte contemporáneo.

El documental agrupa respuestas bajo preguntas genéricas como ¿Es el arte elitista? ¿Hay mafia en el mundo del arte? ¿Se puede inventar un artista para ganar dinero? ¿Hay falsos artistas? O ¿Cómo ves el futuro del arte? La pregunta ¿Qué es el arte?, que inicia el documental, congela la expresión de muchos de los entrevistados pues envuelve una trampa capciosa. El fenómeno de la obra de arte tiene muchas dimensiones y aristas que requiere situar la respuesta en contextos epistemológicos adecuados. Pretender simplificar la indagación esperando una respuesta escueta es ingenuo. Además, ciertas personas no están suficientemente curtidas en las argumentaciones de la filosofía del arte para responder. Se han publicado muchos textos para tratar de cubrir la cuestión, y las disputas entre varias teorías conducen al final a que no existe una sola convincente que abarque las prácticas y producciones artísticas en su totalidad ofreciendo las condiciones necesarias y suficientes que hacen de un objeto una obra de arte. Ahora bien, cuando la pregunta es complementada como ¿Qué es el arte para la galería? Todos coinciden en la opinión: el arte es un negocio. Así desvela la devoción monetaria al objeto de arte y su mercado, confrontando el arte su reflejo en el espejo.

La subordinación de la creación artística a las exigencias del mercado es algo que comparto en denunciar. Resulta obscena la cotización que alcanzan las obras en subastas y la manipulación de ese mercado con la finalidad de encontrar colocación al capital financiero con remuneración segura; a fin de cuentas, en tiempos de crisis el refugio económico asegurado para los grandes capitales ha sido la compra del arte, y es el modo como se han lavado cantidades provenientes de la delincuencia organizada con la que colaboran las entidades financieras coludidas con los importantes coleccionistas, dueños de las grandes corporaciones internacionales. Las mismas galerías afirman la falta de regulación de ese mercado. Se extiende la especulación, mafia, mercantilización, ostentación y prestigio del status de clase privilegiada con la posesión de obras, o con fines de evasión fiscal: mucha de la compra de obra de arte de lujo en Puebla se realiza al contado en un proceso de intercambio al margen de la regulación fiscal respaldada, por

ejemplo, por instituciones como la galería del Complejo Cultural de la BUAP o de marchantes privados.

Pablo Jato hace referencia también a Miguel Barceló apuntando el derroche de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU para una obra que cubrió la cúpula de la sala de reuniones, y que poco tiempo después comenzó a deteriorarse. Desde luego hay que quejarse de los rubros donde el arte es incompetente y corrupto. Pero así está ocurriendo en otras áreas de la sociedad con sus desatinos, e ineficacias. Varios de los entrevistados estimaban la validez del arte contemporáneo en sólo un 30% de lo producido y expuesto, pero esto, como en el resto de las profesiones, no puede determinar la desaprobación de la totalidad. ¿Cuál es la proporción de validez y eficacia de la enseñanza, la arquitectura, la medicina, la justicia, etc...?

Aun cuando varias ideas expuestas sobre el mercado del arte en el documental "El Espejo del Arte" son válidas, no puede desacreditarse el arte contemporáneo desde ahí, sino convocar su cuestionamiento, lo que las propias prácticas actuales y la teoría realizan. Y éste es uno de los aspectos no contemplados en el documental, además de otros completamente desacertados cuando asevera que el arte actual no refleja la inconformidad social que vive la población mundial, ni el arte de los Sesenta reflejaba las condiciones de aquel momento. Es aquí donde el documental derrapa ostensible y patéticamente sin defensa posible. Lo que sucede es que Pablo Jato no percibe desde su óptica estética los modos en que las prácticas artísticas actuales reflejan los nuevos ámbitos y problemáticas discursivas e ideológicas del momento, a pesar de toda la teoría y nuevas estéticas que se vienen desarrollando que se alejan del encumbramiento ontológico de la obra de arte y alertan sobre el mercado, la enseñanza y la espectacularización de lo visual. El propio Pablo, personalmente en entrevistas, llega a sostener hipótesis estéticas cuando refiere que estas obras ya no son arte, sino objetos filosóficos creativos, una cierta filosofía constructiva, creo que recogiendo a su modo la reflexión del arte en la perspectiva post-histórica de Arthur Danto.

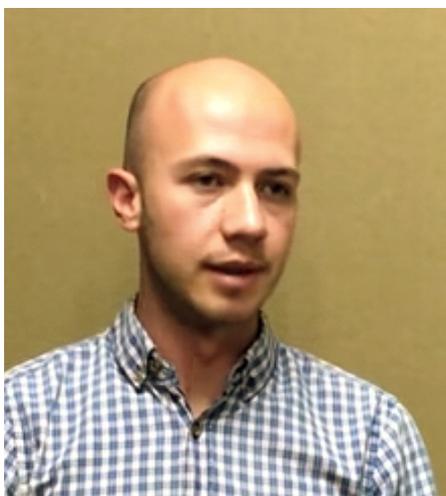
En "Estética del Vacío" Eugenio Garbuno afirma: "*El arte refleja el sinsentido de la cultura de masas y de la sociedad de consumo del capitalismo tardío*". Estamos inmersos en un proceso de cambio de paradigma donde el concepto ARTE es puesto en crisis por las prácticas simbólicas que realizan los artistas que inducen la aparición de nuevas estéticas. El límite de "la belleza" como categoría estética fue superado por "la fealdad", después por "lo grotesco", "el horror" y después por "lo siniestro" que conduce a que este marco de la estética como ciencia de lo sensible se disuelva hacia nuevos planteamientos y reflexiones encaminadas a comprender el nuevo estatuto de las prácticas artísticas, como son la "estética relacional" "la estética del vacío" "la estética de la emergencia"... que dejan atrás el sentido de lo postmoderno para entender esta "segunda modernidad", "altermodernidad", o "transmodernidad", según la denominan diversos autores, que determina las condiciones de nuestro pensamiento creativo y vivencial actual. El auténtico arte actual - contemporáneo- con su definitiva fusión con la realidad y las transformaciones de la sociedad empuja al espectador a reflexionar más allá de sus paradigmas y prejuicios cuestionando los esquemas asumidos provocando a menudo, como una reacción

desesperada, el rechazo, el sarcasmo y la burla que tan sólo evidencia la ignorancia de quien así lo declara.

Las opiniones de varios entrevistados en este documental resultan constructivas y profundas exhibiendo la situación del arte en su faceta comercial y sus controversias históricas, como varias afirmaciones de José Luis Barrios, Alfonso Miranda y Cuauhtémoc Medina, que contrastan con otras ideas que Avelina Lésper formula desde histriónicos conceptos anquilosados que en momentos derivan y reverberan a lo largo de la composición visual y sonora de este documental, incluso cuando hace referencia a la exposición de arte degenerado en el Nacional Socialismo de la Alemania de Hitler que hizo desaparecer miles de obras de arte moderno, algo que la propia Avelina induce con sus ideas de lo “VIP”, a lo que colabora este documental, insistiendo en el peligro del estilo del arte contemporáneo. Véase mi texto: “Avelina Lésper; crítica de arte y prácticas artísticas” (<http://goo.gl/00d2jM>)

Encuentro que existen muchos vacíos y una parcialidad en la indagación de la realidad del arte contemporáneo en un documental que no responde a los requisitos del documental cinematográfico. Pablo reafirma que no pretende abarcar toda la cuestión del arte, y que ciertamente no sería posible, pero deja de lado muchos cabos sueltos como para poder amarrar adecuadamente la problemática del mercado del arte como pretende con su propuesta. Y, aunque afirma que no ha querido imponer ningún tipo de concepto ni idea con el documental, y aspira a que cada uno se haga su propia idea, es ingenuo sostener que su pensamiento sobre el arte no impregna el discurso del documental. Él mismo reconoce al “*ver cosas tan raras y tan extrañas en ARCO*” que no entiende de arte contemporáneo y llega, sin embargo, a construir juicios con las ideas recolectadas y la imponderable selección subjetiva de la cámara, además de la segmentación de las entrevistas buscando generar polémica confirmando su propia visión de espectador desinformado. En la rueda de prensa de la Cineteca Nacional llega a reírse del arte conceptual, al comentar alguien la posibilidad de su propia obra como arte, e incluso bromea que el director de la Cineteca Nacional le había pedido hacer un performance desnudo. En el fondo, actúa como la mayoría del público común que se arroga la autoridad de enjuiciar sobre el arte sin saber apreciar las manifestaciones y prácticas visuales actuales; y esto sucede cuando para otras facetas de la cultura reconocen su ignorancia, sea en matemáticas, física teórica, o literatura. Indudablemente, su propuesta abre el debate cultural aunque el documental experimenta un rechazo sistemático por parte de esas instituciones que pueden verse afectadas al ser exhibidas en su propia condición e implicación dentro del mundo y mercado del arte.

Ramón Almela  
Noviembre 2015



**GENEALOGÍA DE UN MICRÓFONO**  
**Apuntes sobre el documental, "El Espejo del Arte", de Pablo Jato.**

Santiago Pérez

**I.**

Hay veces, la mayoría de las veces, que cuando uno dice algo, olvida las condiciones de posibilidad que permiten que ese algo sea dicho. Otra vez, aquí hay un micrófono. Un micrófono que me amplifica; que me extiende y que me vuelve atmosférico. Un traductor, vaya; una pequeña voz traicionera.

Aquí hay un micrófono. El micrófono que me permite producir reflexiones en torno al arte, al concepto de arte. El micrófono que me permite aumentar el sonido de mis palabras, que me permite modularlas. Que me permite graduar la velocidad, ir más lento. Que me permite seducir con sonido.

**II.**

El micrófono pertenece a la marca Shure, empresa norteamericana fundada en 1925 contando tan solo con 25 empleados. Para 1945, Shure firma contratos para proveer de micrófonos a las fuerzas armadas de los Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial. El pacto millonario catapultó a la compañía. Sus dos fábricas más grandes se encuentran en México. La primera, en Agua Prieta, Sonora, se encarga de la producción en masa de fonocaptadores. La segunda, en Ciudad Juárez, Chihuahua, cuenta con un terreno de 5,600 Km<sup>2</sup>. Toda la fabricación de micrófonos como éste, con el que estoy pronunciando estas palabras, se realiza dentro de esas instalaciones. La empresa Shure mantiene una estructura piramidal de trabajo en la que las áreas de línea de producción, intendencia, mantenimiento y seguridad nocturna perciben un salario semanal de entre \$1,400 y \$2,100.

**III.**

El 4 de octubre de 2013, ante la comunidad universitaria y contando con la presencia del gobernador de Puebla, Rafael Moreno Valle, el maestro José Alfonso Esparza Ortiz asumió la rectoría de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Dentro de su programa para la actualización y mejora de los procesos al interior de la institución, el rector destinó por

medio de la Dirección General de Cómputo y Tecnologías de la Información y Comunicaciones, la cantidad de \$24,000.000 en interconexión y nuevas tecnologías. Dentro de esa cifra, se encontraba la adquisición de un paquete de 250 micrófonos Shure, modelo SM48.

#### IV.

La empresa encargada de suministrar a la BUAP estos micrófonos y otros aparatos relacionados con las nuevas tecnologías, lleva por nombre *Vission Technologies*. La compañía, fundada en 1982, presume ser la número uno en Puebla en cuanto a distribución y venta de productos electrónicos. La dirección general es compartida por dos socios, Francisco Díaz y Armando Prida; los dos con una participación de capital del 50%. El empresario Prida no solamente invierte y reinvierte en el campo de la tecnología, también es dueño del diario Síntesis, la revista semanal "Los Rostros", y "AyPP constructores" que, en el año 2013, recibió la concesión para la colocación y administración de la Estrella de Puebla, la que el escritor Eduardo Sabugal definió como "...una mega rueda observatorio que, paradójicamente, no cumple la función de facilitar la observación, sino que está ahí para ser observada".

#### V.

El artista mexicano Alejandro Osorio gestiona, junto a Nora Adame y Gustavo Ramírez, la galería Mercado Negro, ubicada en San Andrés Cholula. En su texto "*Estrategias ambiguas para abrir el mercado*", Alejandro menciona que el mercado de arte en Puebla es prácticamente inexistente, "...se calcula que habrá en la ciudad, alrededor de 50 compradores que mantienen un nivel de adquisición regular (aunque no necesariamente contemporáneo); y que, de los 50 coleccionistas, 10 son del alto rango y el resto son de perfil medio o medio/alto".

Mercado Negro patrocina la obra de la fotógrafa Dulce Pinzón, una de las artistas mejor vendidas en Puebla. En su serie "*La verdadera historia de los superhéroes*", Pinzón retrata a trabajadores (albañiles, choferes y meseros) vestidos con disfraces de Batman, Superman y los Cuatro Fantásticos; esto con la intención de visibilizar el valor que existe en las historias de trabajadores que viven generalmente en situaciones de precariedad económica. Dulce Pinzón valúa su obra en dólares. Mercado Negro ha logrado concretar algunas ventas con sus fotografías en gran formato. Entre los compradores se encuentra uno de esos coleccionistas de alto rango; su casa, ubicada en el fraccionamiento La Vista, en el Boulevard Atlixcayotl, alberga una colección de arte contemporáneo bastante considerable. El nombre del coleccionista: Armando Prida Huerta.

**Comentarios: "arte@criticarte.com". Este artículo, con imágenes, así como los anteriormente publicados, puede encontrarse en la dirección de critic@rte en internet: [www.criticarte.com](http://www.criticarte.com) Sígueme en facebook: [criticarte](https://www.facebook.com/criticarte), twitter: [@arte\\_criticarte](https://twitter.com/arte_criticarte)**

Ramón Almela  
Doctor en Artes Visuales  
Noviembre de 2015